

UNIVERSIDAD, CONFLICTOS REGIONALES Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

*Luis Arturo Ávila Meléndez*¹

Planteamiento Del Problema

La función fundamental de vinculación de la Universidad con la sociedad se realiza de muy diversas maneras. Una de ellas, que recientemente ha recobrado pertinencia en América Latina y en particular en las Universidades públicas de México, ha sido la intervención en proyectos de desarrollo local mediante convenios en los que se asigna un papel central a los especialistas universitarios, y a la vez se reconoce la importancia de respetar la autonomía de las organizaciones civiles que participan, concretada en su colaboración en el planteamiento y desarrollo de los proyectos de investigación dirigidos a la solución de problemáticas concretas. Aunque este tipo de vinculación mediante proyectos de investigación participativa tiene antecedentes al menos desde la década de los años 70 del siglo pasado (Latapí, 1997, Schutter, 1987, 1986, Fuentes, 1982), los movimientos de reivindicación en zonas rurales de Latinoamérica, principalmente indígenas, han transformado los términos en los que los académicos “se instalan” en las comunidades para desempeñar labores de investigación. Particularmente, se ha incrementado la demanda de los pueblos rurales respecto a los beneficios que a corto o largo plazo puedan obtener, y sobre el respeto a los derechos de autoría o propiedad de recursos y conocimientos autóctonos involucrados en las investigaciones (Velásquez et al, 2003, Gasché, 2004).

Por su parte, dentro del ámbito universitario, las reformas a la organización y evaluación de las actividades académicas han influido también para fomentar o desalentar actividades de investigación orientada a la resolución de problemas concretos de actores específicos. Por una parte, el impulso dado a los mecanismos de autofinanciamiento conduce a las instituciones a buscar vínculos con agentes que tengan recursos económicos para financiar la investigación, principalmente grandes empresas (Zubieta y Jiménez, 2003, Padilla y Marum, 2004), y por otra, los mecanismos de evaluación actuales en su mayoría privilegian las publicaciones derivadas de investigación básica y marginan las actividades de investigación aplicada realizadas con actores que no proporcionan financiamiento (Ibarra, 1998, 2001).

En este contexto, se presentarán avances de una investigación iniciada a principios de 2006 que tiene como objeto de estudio las problemáticas para el aprovechamiento de una investigación aplicada sobre el manejo y explotación de recursos naturales, relacionadas con la organización social y cultural local, con la organización académica del Centro de investigación participante y con los procedimientos burocráticos de las agencias de apoyo gubernamental que intervienen. Como un estudio de caso, se analiza la vinculación que está llevando a cabo el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) Unidad Michoacán del Instituto Politécnico Nacional (IPN) con la Comunidad agraria de “San Felipe de los Herreros”, localidad de la sierra purépecha, mediante proyectos de investigación que están orientados a la producción y comercialización

¹ Doctor en Antropología social, especialidad: Educación y cultura regional, Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional Unidad Michoacán, Instituto Politécnico Nacional, Becario COFAA, 01 (353) 533 02 18 ext. 82916, lavilam@ipn.mx

de recursos forestales, en particular el cultivo de morera para la producción de seda y el empleo de cocedores solares, aparatos para cocer alimentos con energía solar construidos con materiales baratos y accesibles.²

El propósito del estudio es hacer explícitos algunos problemas relacionados con la organización social local y con las políticas públicas nacionales que se manifiestan en la vinculación entre especialistas, activistas rurales y agentes gubernamentales en una región con conflictos graves sobre los recursos forestales. Las potencialidades de los miembros de la comunidad agraria, del CIIDIR y de las agencias gubernamentales se analizan desde una perspectiva histórico-regional. Para ello, se está identificando a los participantes dentro de relaciones sociales concretas a nivel institucional y regional para hacer explícitos los conflictos y las relaciones de poder involucradas en los procesos de vinculación entre el CIIDIR y miembros de la Comunidad.

En la antropología hay una corriente que proporciona conceptos como el de campo social (Roseberry, 1998; Mallon, 2003), entendido precisamente como las redes sociales en las que las personas de un espacio social concreto, pero abierto, interactúan. Esta definición considera las desigualdades socialmente construidas y legitimadas entre los actores y la importancia de la espacialidad de los procesos sociales, lo que permite incorporar al análisis tanto las dimensiones sociales como los recursos materiales, específicos de un territorio, que están involucrados en toda relación social.

Antecedentes

La investigación analiza una interacción que involucra actores pertenecientes a la academia, a una comunidad indígena y a entidades gubernamentales. En principio la interacción busca concretar dos proyectos productivos que generen beneficios a los habitantes de la comunidad rural, de acuerdo con las misiones tanto del IPN como de la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Michoacán (SEDESOS). El vínculo se originó en las actividades de gestión de recursos del director del CIIDIR con distintas entidades del gobierno del Estado de Michoacán durante 2004, ofreciendo beneficios a la población a través de la aplicación de tecnologías probadas en la vida cotidiana o en actividades productivas de las comunidades que se interesarán. Resultaron del interés de la SEDESOS los proyectos de sericultura y cocedores solares, tecnologías que habían sido estudiadas y adaptadas por personal académico y técnico del CIIDIR.

La aplicación de cocedores solares implicaría una corta capacitación para el armado y uso de los cocedores que emplean energía solar con materiales de bajo costo, y un seguimiento para verificar el correcto uso y la adopción de una nueva práctica para cocer diversos alimentos, lo que tiene beneficios económicos para las amas de casa que decidan emplearlo, y a nivel de la comunidad tiene impacto en un menor consumo de leña. El proyecto de sericultura es un poco más complejo pues implica la capacitación para el cuidado y tareas de propagación rudimentaria de una especie de árbol de mora, cuyo follaje alimenta al gusano de seda, capacitación en el cuidado de los gusanos, desarrollo de maquinaria para extraer hilo a partir de los capullos y capacitación en el uso de la misma. Además, mientras que el

² También estaba proyectado establecer un vivero o una zona de reforestación con pinos de una especie comercializable como "arbolitos de navidad" pero por una falla en el manejo de las semillas no fue posible poner en marcha dicha actividad este año.

uso del cocedor puede hacerse de manera individual, el desarrollo de la sericultura implica la formación de equipos de trabajo, ya sea en grupos domésticos o no, acceso a terrenos para plantación de morera, adaptación de espacios para el cuidado del gusano, y diversos aprendizajes para cada proceso implicado.

Por su parte, en las mismas fechas SEDESOL impulsaba como uno de sus programas principales el denominado "Fortalecimiento Comunitario" que pretende basar acciones colectivas en la potencialidad de las redes entre vecinos de comunidades rurales y barrios urbanos, adoptando a su manera investigaciones respecto a la importancia de las redes sociales y el desarrollo regional (Phillipson et al, 2006; Lee et al. 2005). Está previsto que en las localidades interesadas se forme un Comité de Desarrollo Comunitario (CODECO) el cual tomará decisiones de forma colectiva para seleccionar problemas prioritarios que puedan ser atendidos con recursos públicos administrados por SEDESOL, básicamente inversión en infraestructura social y escuelas. Una estrategia de SEDESOL para lograr la consolidación de un CODECO es proponerle llevar a cabo tareas colectivas a favor de la comunidad sin remuneración a cambio. Dentro de este programa, en San Felipe de los Herreros se formó un CODECO que destacó por su trabajo en la campaña de limpieza del territorio comunal, por lo que al establecerse el contacto con el CIIDIR, SEDESOL propuso a esta comunidad para recibir un proyecto piloto de sericultura y de cocedores solares, a través precisamente del CODECO constituido en dicha localidad.

Aunque desde finales de 2004 se plantaron algunas decenas de árbol de mora, solamente hasta 2006 volvió a reorganizarse el apoyo del CIIDIR para concretar las actividades de sericultura y de cocedores solares en San Felipe, en buena medida debido a la organización institucional para desarrollo de la investigación y la vinculación social. La información de campo presentada en este texto corresponde a esta última etapa.

Metodología

A partir del conocimiento que teníamos de esta vinculación y de una red informal que funciona para desarrollar procesos de transferencia de tecnología e investigación aplicada, planteamos una investigación orientada a analizar las condiciones sociales en las que se desenvuelve tal interacción debida a la realización de dos funciones básicas del IPN, la investigación aplicada y la vinculación. El proyecto pretende valorar el potencial de la realización un proyecto de producción y comercialización de la seda para el desarrollo económico y social de San Felipe de los Herreros, mediante el análisis de las capacidades laborales y educativas de los distintos tipos de actores que participan en él, así como mediante el análisis de las formas de organización laboral colectiva, las formas de autoridad y de control de recursos de la localidad que influirían en el aprovechamiento del valor generado por el trabajo colectivo. Además, consideramos las condiciones organizativas que guían el trabajo académico del CIIDIR como parte del IPN, y las trayectorias particulares de los académicos que participan directamente de esta interacción.

Durante el trabajo de campo, una de las fuentes de información principales ha sido la observación y registro de un conjunto de actividades que buscan concretar los talleres familiares de sericultura en San Felipe. Además, hemos recurrido a narrativas autobiográficas para conocer las trayectorias académicas y laborales de los miembros de la comunidad indígena de San Felipe que participan directamente en la sericultura, que además han aportado información sobre la experiencia de gestión ante organismos gubernamentales y asociaciones civiles, que algunos de ellos han tenido, las cuales tienen

efectos en las capacidades de aprovechamiento de un proyecto como el propuesto por el CIIDIR. También hemos realizado entrevistas con autoridades y miembros de la comunidad que tienen alguna comisión que implique el apoyo económico y organizativo de la mayoría de los comuneros. Otro tipo de entrevistas está encaminado a la obtención de reflexiones en torno a la organización y resultados de las actividades de sericultura realizadas tanto al personal del CIIDIR como a la población participante.

La información sobre la organización institucional y las trayectorias académicas y laborales del personal del CIIDIR que participa, proviene principalmente de documentos publicados en la página institucional y en documentos de análisis que el propio IPN ha elaborado (IPN, 2000). Debido a que el responsable de la investigación forma parte de una de las entidades involucradas, me ha sido posible documentar algunas actividades relacionadas con el desarrollo de la sericultura en San Felipe, y conocer las condiciones institucionales bajo las cuales se realizan.

Los resultados que presentamos aun son incipientes pues el trabajo de campo inició en junio y continúa hasta la fecha. Parte de las entrevistas sobre las historias de vida han sido transcritas con la finalidad de elaborar diagramas que esquematicen las trayectorias laborales y escolares de los entrevistados, y para identificar coyunturas de la historia local que se reflejen en las trayectorias individuales (Holland y Lave, 1996). Para ello además estamos realizando una revisión de estudios etnográficos e historiográficos de la región que abordan conflictos en torno a la organización colectiva, acceso a recursos forestales y disputas por límites territoriales (Espín, 1987; Kemper, 1987; Bofil, 2005; Bello, 2006; Linck, 1982).

Participantes Y Relaciones

Por parte del CIIDIR, en el proyecto de sericultura para San Felipe participaron inicialmente un ingeniero textil que labora desde hace 21 años en el CIIDIR como responsable y un equipo formado por un contador con 6 años de antigüedad en el IPN y 3 en el CIIDIR, y un maestro en biotecnología con 23 años en el IPN. Trataron de registrar un proyecto en 2004 para desarrollar talleres familiares de sericultura ante la Secretaría de Investigación y Posgrado (SIP) que fue rechazado, y en 2005 el mismo ingeniero propuso ante la misma secretaría un proyecto con objetivos más reducidos: diseño de una máquina para obtención de hilo de seda y estudios socioeconómicos en comunidades para el establecimiento de talleres.³ En este caso participó con el mismo maestro, un ingeniero en comunicaciones graduado en el IPN que laboró 26 años en una escuela de nivel bachillerato del IPN y tiene 6 años en el CIIDIR y tres jóvenes de servicio social. Igualmente fue rechazado principalmente debido a los criterios de evaluación de los proyectos de investigación en los que se privilegia la publicación de artículos en revistas especializadas con dictamen estricto y amplia circulación y la pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores (SNI).⁴

³ El proyecto de 2004 se tituló: "El desarrollo de la sericultura doméstica y la elaboración artesanal de textiles de seda como alternativa de crecimiento económico para el Estado de Michoacán", y el de 2005: "Obtención de seda natural para la elaboración de textiles por medio de técnicas artesanales".

⁴ Nuevamente fue presentado un proyecto titulado "Establecimiento de plantaciones de morera (*Morus alba*) en comunidades forestales de la sierra de Cotija del Estado de Michoacán, con fines forrajeros y producción de seda", para concursar por apoyos en el Fondo Sectorial de la Comisión Nacional Forestal y CONACYT 2005-2, que tampoco fue aprobado.

Entre las posibilidades de financiamiento de este tipo de actividades, para los académicos del CIIDIR se recurre a fondos institucionales (SIP), recursos externos proporcionados por los beneficiarios, lo cual se formaliza como proyecto vinculado ante la Coordinación general de Vinculación, o bien otras entidades como los fondos de CONACYT y en menor medida fondos de organismos internacionales.

Resulta notable que a pesar de no contar con recursos para las actividades propuestas, entre 2004 y 2005 algunos de los académicos y técnicos concretaron de manera informal el diseño de una máquina para hilar, una plantación de morera y mantenimiento de la misma, y se capacitaron con recursos personales en sericultura en cursos y mediante una práctica de cría de 20,000 gusanos y obtención de seda a partir de sus capullos logrados. De forma que en 2006 existieron bases para ofrecer a SEDESO la concreción del proyecto en San Felipe. Sin embargo, en 2006 ningún académico registró algún proyecto con la finalidad de desarrollar talleres productivos y prácticamente la totalidad de las actividades se han financiado con presupuesto operativo, y algunas cuantas con recursos del proyecto de investigación que fundamenta esta ponencia, cuyos objetivos no eran originalmente para realizar una investigación participativa pero que con el tiempo y debido a estas condiciones institucionales es probable que para 2007 se plantee un programa de investigación de corte participativo.

Por parte de SEDESO, básicamente ha habido participación directa de un solo delegado de la zona de Paracho, médico veterinario de la Universidad Michoacana que ingresó en 2003 a SEDESO. A nivel de dirección ha habido contacto directo entre el director del CIIDIR y la Secretaria de Desarrollo Social, Graciela Andrade. El delegado ha sido responsable de la constitución del CODECO en San Felipe a través de campañas de motivación y sesiones de capacitación abiertas a toda la población de la comunidad, realizadas en el último semestre de 2004. Desde entonces, ha estado encargado de dar seguimiento y de coordinar algunas actividades del CODECO y de informar a las participantes respecto a la existencia de posibilidades de financiamiento para obra pública o para proyectos productivos individuales y/o colectivos. También ha fungido de manera informal como mediador ante conflictos entre los participantes del CODECO, y entre éste y las autoridades locales (jefe de tenencia y representante de bienes comunales), quienes originalmente no estaban integrados al Comité de Desarrollo Comunitario.

Los principales conflictos se derivan principalmente del apoyo que recibieron las integrantes del CODECO para la compra y renta de muebles para fiestas y establecimiento de una rosticería, además de la actividad de plantación de morera y capacitación en el cuidado de gusanos organizadas por el CIIDIR con el Comité. Como resultado de esta situación, los habitantes que no han participado o que participaron en un inicio pero dejaron de participar en el Comité cuestionaron el beneficio recibido por el pequeño grupo que integra en los hechos el CODECO, un grupo de 10 mujeres. Como resultado de estas críticas, se realizó una reunión en julio de 2006 en la que se integró formalmente a las autoridades locales en el CODECO, en la que estuvo presente el coordinador de zona. La inexistencia o el desconocimiento de normas claras para la integración formal de nuevos miembros al CODECO y el acceso a los recursos que considere la antigüedad y el trabajo voluntario realizado previamente por las integrantes del CODECO, es un factor que propicia este tipo de tensiones y desconfianza en torno a esta organización.

Los habitantes de San Felipe expresan su recelo en términos de pertenencia partidista y desconfianza hacia las integrantes y sobre el manejo de la información que éstas hacen sobre el manejo de los recursos recibidos, además de argumentar que el trabajo voluntario,

como la limpieza del territorio comunal, no es realizado exclusivamente por las 10 integrantes del CODECO. Las participantes del CODECO a su vez expresan la falta de reconocimiento al trabajo voluntario que han realizado principalmente ellas, ni el tiempo que han invertido además en albores de gestión y reuniones de organización con el coordinador y con las autoridades locales para concretar ciertos apoyos o actividades como la visita de una compañía teatral o el financiamiento de material de construcción para la construcción de un Centro Cultural perteneciente a toda la comunidad.

El proceso de constitución y desarrollo del CODECO en San Felipe también permite conocer una dinámica local respecto a las desigualdades en el acceso a oportunidades establecidas para acceder a recursos diversos. En este caso, el CODECO representa la apertura de nuevas posibilidades aunque con una gran incertidumbre por tratarse de una nueva propuesta gubernamental. Ha sido posible registrar una nula participación de los hombres en esta alternativa ofrecida por el gobierno. Los actores expresan la inexistencia de beneficios directos a cambio de su participación y la necesidad de los hombres de invertir su tiempo en actividades productivas en las que se encuentran ya insertos. Sobre el proceso de formación la actual presidenta comentó:

“Ya nos hicimos del grupo cuando en un principio empezamos varias, ya después se fueron desanimando, y pues ya empezamos a trabajar, aquí no recibimos ningún sueldo, con las que nos gustó nos quedamos y hasta ahorita está funcionando bien el grupo, bendito sea Dios”

No se cuestiona que las mujeres que continúan colaborando en el CODECO cotidianamente dediquen su tiempo a actividades domésticas y a actividades productivas como costureras o artesanas textiles, o se sobrentiende que su aportación a la economía familiar no es central. Se observa que los hombres ocupan puestos locales de autoridad y una de las comisiones más importante dedicada al desarrollo de un centro turístico y religioso que podría traer beneficios económicos a toda la población.

Una de las mujeres que han salido del Comité argumenta que las propuestas de SEDESOL, como la producción de láminas de asbesto, no es adecuada a su experiencia laboral y no le proporcionaba mayores beneficios que su actividad productiva actual (costurera). Otra iniciadora del CODECO argumenta que se salió porque percibía un manejo de información tendencioso por parte de la mayoría de las integrantes del Comité y se sentía rechazada (“me hacían mala cara cuando llegaba”). En este segundo caso, es notorio que sus posibilidades económicas son mayores comparadas con las de la mayoría de las integrantes del CODECO, pues en casa de sus suegros donde viven cuentan con servicio de hospedaje y servicio de anuncios local (altavoz) y se dedica junto con su esposo al comercio de alimentos en mercados ambulantes de la región. Además, cuenta con una mayor escolaridad (secundaria terminada) y experiencia laboral más diversa (trabajó como alfabetizadora para el INEA en Uruapan y en San Felipe).

La mayoría de las integrantes del CODECO son mujeres mayores de 45 años, sin escolaridad o con algunos años de primaria, que tuvieron más de 4 hijos y cuyo esposo se dedica principalmente a la agricultura, carpintería o albañilería. Entre las mujeres de San Felipe que se dedican a la producción artesanal textil existe una diferenciación entre las “artesanas” y las que no lo son, diferenciación que se fundamenta en experiencias de gestión de recursos previas y en la obtención de una certificación por parte del gobierno del Estado

de Michoacán. Esta diferenciación genera a su vez un acceso desigual a oportunidades de comercialización y creación de nuevos contactos para conocer financiamientos para la producción y equipamiento. Por ejemplo, para una exposición de prendas para un concurso de artesanías que se hace el 28 de agosto en San Felipe ocurrió lo siguiente:

“Por parte del CONAFE nos mandaron una maestra que nos enseñó a hacer nuevos diseños, de Morelia nos mandaron decir que nosotras podíamos participar, y entonces lo que pasó [es] que las compañeras no nos dejaron, que no, porque nosotros no traíamos credencial de artesanas, que no podíamos participar, y no quisieron. Total que vino la maestra y les dijo, platicó con ellas, y ya nos dijo la maestra que nosotros íbamos a exponer los diseños que nosotras habíamos aprendido a hacer, y pues ellas [las artesanas] dijeron que sí, pero que ‘de aquí para allá agarren su lugar, y para acá nosotras, porque nosotras ya somos artesanas maestras’.” (A., 6, julio, 2006).

Debido a que la mayoría de las integrantes del Comité de Desarrollo Comunitario de San Felipe no son artesanas, es posible argumentar que esta nueva alternativa de gestión del gobierno del Estado está siendo acogida en un principio por habitantes de un sector de la población con escasos recursos sociales y materiales, pero suficientes para dedicar parte de su tiempo a esta labor. Un factor a favor para contar con ese tiempo es el momento en el que se encuentran en su ciclo de vida familiar, puesto que la mayoría de sus hijos son mayores de edad, ya no viven con ellas ni dependen económicamente de los padres.

Organización Académica

En cuanto a las relaciones establecidas entre los académicos y técnicos del CIIDIR y los habitantes de San Felipe, inicialmente resultó importante la presentación a través del coordinador de SEDESO, lo que permitió contar con la confianza y cooperación del CODECO y de las autoridades locales. En la presentación se resaltaron las posibilidades del personal del CIIDIR para contribuir a resolver problemáticas concretas o impulsar procesos que con el tiempo proporcionaran alternativas, como la obtención de recursos económicos mediante la producción y venta de seda o el ahorro familiar mediante el uso de cocedores solares.

Durante 2006 únicamente han acudido a San Felipe el director del CIIDIR y un técnico capacitado en aspectos básicos de la sericultura en cursos tomados en el Centro Nacional de Sericultura (SAGARPA), ubicado en San Luis Potosí. Con relación a los cocedores solares ha habido 3 sesiones de capacitación de un día de duración realizadas por una maestra en biotecnología y un maestro en microbiología. Las sesiones fueron abiertas a cualquier persona interesada sin mediación del CODECO. Únicamente han sido elaborados 6 cocedores solares que están siendo utilizados de manera irregular, durante la época de lluvias, y se ha hecho una visita de seguimiento. De manera similar al caso de la sericultura, las actividades de los cocedores solares no cuentan con una formalización ante la SIP ni ante la coordinación de vinculación y únicamente se ha recibido apoyo para compra de algunos materiales de bajo costo (cajas de cartón, pintura, cristales) por parte de SEDESO. Por lo tanto, las visitas esporádicas a San Felipe fueron realizadas como una actividad desligada de los proyectos de investigación principales que estaban realizando en ese momento los académicos responsables.



Equipo de trabajo para el cuidado de 100 gusanos de seda. Asesoría sobre la forma de alimentar a los gusanos.
Foto: Antonio Cortés, 24 agosto 2006

En el caso particular resulta importante el carácter parcialmente informal de la cooperación del CIIDIR, lo que implica que las funciones y roles de cada participante académico o técnico no estén claramente definidos ni existe una programación de actividades. Además, en sus visitas a las comunidades, la mayor parte del personal académico y técnico con bastantes años en el Centro sigue pautas al parecer “normalizadas” para la realización de trabajo de campo, que implican asumir un rol de asesores o capacitadores sin ninguna responsabilidad respecto a las formas de organización o conocimiento de las organizaciones con las que interactúan ni de las personas concretas que las componen. Esto les permite reducir sus visitas a unas cuantas horas durante las cuales se proporciona información y orientación sobre el manejo de los materiales y sobre los procedimientos necesarios para las distintas etapas de la producción de seda o uso de los cocedores solares.

Esta dinámica del trabajo de campo del personal del CIIDIR está marcada por las condiciones laborales y la organización del personal. Respecto a las condiciones laborales, en particular destaca la prioridad otorgada al control de la asistencia de los trabajadores mediante “reloj checador” que se acentúa en la medida en que la mayoría del personal con plaza docente no ha desarrollado trayectorias que les permitan establecer vínculos con otras

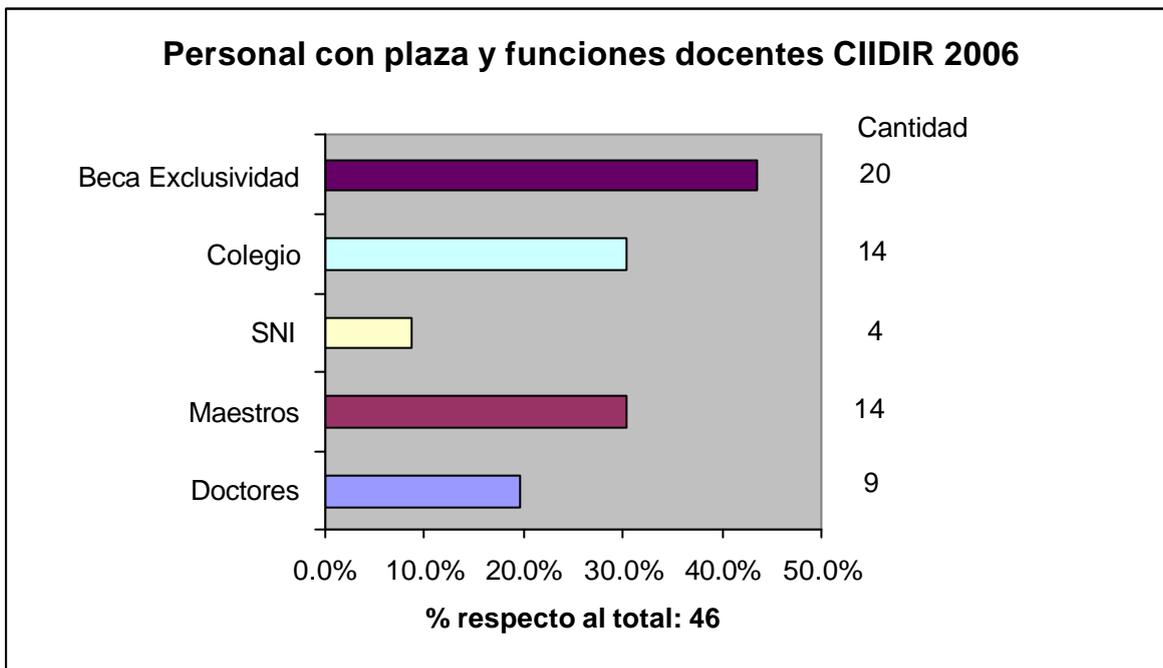
instituciones, conseguir financiamiento externo y generar producción valorada externamente para acceder a recursos económicos extra en el IPN mediante las becas de exclusividad o desempeño a la investigación y a través del SNI, los cuales pueden equivaler a más del 65 de sus percepciones.

Estos mecanismos derivaron de una coyuntura institucional, respondiendo a una tendencia nacional iniciada en los 90, que por su antigüedad a la mayor parte de los docentes les resulta poco ventajoso seguir esta propuesta institucional a diferencia de los pocos investigadores jóvenes cuya principal aspiración es consolidarse en la institución dentro de los criterios definidos por el IPN y por entidades como el CONACYT. Por lo tanto, muchos de los académicos del CIIDIR no están comprometidos de tiempo exclusivo y cuentan con otra ocupación alternativa (profesores por hora en instituciones particulares, negocios propios). Otro factor relevante es la administración de recursos institucionales para investigación que los hace accesibles a partir del octavo mes de cada año, reduciendo las posibilidades de establecer un contacto de mayor duración y frecuencia con los actores no académicos beneficiarios de su actividad de transferencia o desarrollo tecnológicos.



Técnico del CIIDIR asesorando a una mujer participante en el uso de celdas para la colocación de gusanos y formación de capulos. Foto: Antonio Cortés, 24 agosto 2006

En cuanto a la organización del personal, es útil distinguir las categorías de la plaza ocupada, docentes y no docentes, pero también las trayectorias académicas y las funciones que realmente se realizan y que están determinadas fuertemente por dichas trayectorias. De manera que a pesar de contar con poco más de 60 plazas docentes, en el CIIDIR únicamente alrededor de 40 trabajadores desempeñan funciones de docencia o investigación, de los cuales únicamente alrededor de 15 académicos están en posibilidades, debido a su trayectoria, de beneficiarse de los mecanismos de control de los recursos y de evaluación de las actividades académicas impulsadas en la coyuntura institucional mencionada, a través de la formación de colegios de profesores, evaluación de productividad, pertenencia a redes o grupos y al SNI.



Respecto a la distribución de actividades de los académicos (plaza docente) con trayectorias acordes con tal plaza, es necesario destacar que las disciplinas predominantes en el CIIDIR pertenecen al área de ciencias naturales (agronomía, biología, química). Por lo tanto, gran parte de sus labores de investigación se fundamentan en experimentos de laboratorio y trabajo de campo pero relacionado con toma de muestras y otras formas de interacción con elementos de la naturaleza. Respecto a las funciones fundamentales del IPN, en el caso del CIIDIR apenas desde 2005 se realizan funciones de docencia con la apertura de la Maestría en Ciencias en Producción agrícola sustentable.

En cuanto a la vinculación, cotidianamente se realizan servicios de análisis de suelos, aguas y enfermedades de plantas y productos agrícolas mediante técnicas comunes. Además, se desarrollan al año alrededor de 2 o 3 proyectos vinculados financiados por las entidades que solicitan la investigación o desarrollo de algún producto. Dichos proyectos en el caso del CIIDIR normalmente consisten en estudios breves que pueden caracterizarse como investigación aplicada, u corresponden en buena medida al objetivo institucional formalmente reconocido: "Realizar investigación orientada a proponer soluciones a los problemas

regionales y crear la tecnología requerida para promover el desarrollo integral regional” (<http://www.ciidirmich.ipn.mx/InformacionGeneral.htm>)

Las actividades de investigación, de las cuales podrían derivar publicaciones especializadas con dictamen estricto privilegiadas en los actuales mecanismos de evaluación, son realizadas con financiamiento del IPN o algún organismo externo (p. ej. CONACYT). Actualmente se organizan equipos de trabajo dirigidos por académicos con perfil conveniente para lograr una mejor evaluación y aumentar las posibilidades de obtención de financiamiento por parte del IPN, y se integra a compañeros sin dicho perfil para desempeñar diversas tareas como asistentes de investigación. Se observa en las características de la mayoría del personal que los académicos que no dirigen los proyectos tampoco han aprovechado su participación para mejorar su trayectoria y posterior evaluación.

Este conjunto de factores de organización del trabajo académico influyen para que exista incertidumbre respecto a los alcances y formas de identificación de distinto tipo de actividades y de responsabilidades de los académicos. Una guía para designar tipos de actividades proviene de los términos y los criterios de dictaminadores externos que evalúan proyectos sometidos a concurso para financiamiento externo (CONACYT, organismos internacionales). Aunque cada fondo tiene sus peculiaridades, la mayoría tienen objetivos lo suficientemente específicos como para identificar si se trata de financiar actividades de investigación básica o aplicada, desarrollo o innovación tecnológica o investigación participativa que puede combinar investigación básica y aplicada. En el caso de los mecanismos de formalización de proyectos del IPN la diferenciación principal está establecida con base en la presencia o ausencia de un pago por parte de los beneficiarios de la investigación, sin importar tanto si se trata de investigación básica, aplicada o si implica ambos tipos de investigación.

Bajo estas circunstancias institucionales, no existe una diferenciación explícita entre el personal con plaza docente y perfil mínimo acorde (estudios de licenciatura concluidos). En la práctica se está estableciendo una diferenciación entre docentes cuyas funciones principales corresponden a asistentes de investigación y poco más de una docena de docentes cuyas funciones principales corresponden a las de profesores-investigadores (doctorados, responsables de proyectos, gestores de recursos externos, publicaciones con dictamen estricto, docencia en posgrado etc.). Por lo tanto, en este momento en el CIIDIR de Michoacán existen pocas probabilidades de contar con personal suficiente con perfil adecuado para plantear proyectos de investigación aplicada o investigación participativa que requieran estancias en campo de mayor duración y frecuencia, y que a la vez permitan obtener productos científicos de alto nivel o formen parte del proceso de constitución de líneas de investigación de los académicos líderes (cfr. Velásquez, 2003).

Comentario final

A principios de septiembre de 2006 había concluido una práctica de capacitación que consistió en la crianza de 600 gusanos a partir de su tercera etapa de crecimiento. Los gusanos fueron distribuidos en 6 cajones de 100 gusanos cada uno y fueron cuidados por una pareja de mujeres pertenecientes al CODECO y familiares cercanas en sus casas. Los gusanos fueron alimentados con árboles de mora plantados a mediados de 2005, algunos en los traspatios de las casas y otros en un terreno compartido. En esta capacitación y en el cuidado de las plantas de mora participaron además algunos varones familiares de las mujeres (esposos, padres, hijos o sobrinos). El periodo de crianza duró aproximadamente dos semanas y está en marcha actualmente una capacitación para la extracción del hilo con herramientas proporcionadas por el CIIDIR.

Estos breves procesos de capacitación han sido mantenidas por el CIIDIR con escaso financiamiento operativo para las visitas y materiales indispensables (incluyendo la compra de 20,000 gusanos). La continuidad de este proceso depende precisamente de la obtención de financiamiento para ampliar la experiencia a un número mayor de habitantes y con una cantidad mayor de gusanos, y construir las herramientas necesarias para el deshilado y el entintado del hilo. Debido a que los beneficiarios no cuentan con recursos económicos para financiar esta labor, el financiamiento habrá de provenir de la aprobación de un proyecto de investigación en el IPN o bien negociar recursos de algún fondo gubernamental dado que hasta el momento SEDESOL no ha realizado una aportación directa a este proyecto, aunque sí ha contribuido con el CIIDIR mediante algunas becas para estudios de posgrado. En caso de obtener recursos únicamente del mismo IPN habrá que enfrentar las restricciones de disponibilidad y programar acciones en campo a partir de agosto de 2007.

Las posibilidades de obtener financiamiento interno han aumentado en el CIIDIR mediante el ingreso de nuevos investigadores a través del "programa de excelencia" que se fundamenta precisamente y de manera explícita en los criterios de productividad mencionados. Cabe señalar que una gran proporción de los docentes del CIIDIR se encuentran cercanos a una etapa de jubilación (con 26-30 años de servicio), por lo que el Centro se encuentra en una coyuntura que puede representar un despunte o bien una reproducción de un estancamiento en las actividades de investigación.

Sería recomendable además proponer un diseño de investigación participativa que involucre al personal del CIIDIR con la organización de la transferencia de tecnología, pues de lo contrario se prevé un aprovechamiento reducido en lo inmediato de la sericultura dada la adaptación que se ha hecho de los Comités de Desarrollo Comunitario en San Felipe, caracterizado sobre todo con una escasa participación numérica y una imprecisión en los procedimientos de incorporación y acceso a los recursos obtenidos.

Finalmente, señalo que este documento aun tiene un carácter básicamente descriptivo debido a que la investigación está en sus inicios, pero de acuerdo con el diseño del mismo consideramos que está generando información relevante para una línea de investigación en torno a las redes de investigación que integran centros de investigación y entidades no académicas involucradas en procesos que propician en algún grado el desarrollo de las regiones en las que dichos centros están insertos. Consideramos que una estrategia centrada en proyectos de investigación aplicada o transferencia tecnológica permiten apreciar condiciones y relaciones sociales concretas para analizar las actividades académicas más allá de las condiciones institucionales u organizativas de los centros de

investigación en los que están adscritos los especialistas. Un estudio que aborda el efecto de las condiciones regionales en el cumplimiento de los objetivos institucionales, en el caso de los Institutos Tecnológicos es el trabajo de Flores (2005), enfocado a las trayectorias de sus egresados. Otra vertiente de análisis fructífera es la comparación de este tipo de redes entre formadas por la interacción entre la academia y organizaciones sociales no empresariales con estudios como el de Luna (2003), que coordina estudios enfocados a las formas y dinámicas de redes de investigación en los que colaboran especialistas universitarios con profesionistas que laboran en empresas para el desarrollo e innovación tecnológicos.

Bibliografía

- Bello, Andrés (2006), *Espacios reconstruidos, territorios resignificados*, Tesis de doctorado en Antropología social, México, FFyL-UNAM.
- Bofill Poch, Silvia (2005), *El bosque político : los avatares de la construcción de una comunidad modelo. San Juan Nuevo, Michoacán, 1981-2001*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Universitat de Barcelona.
- Flores Crespo, Pedro (2005), *Educación superior y desarrollo humano : el caso de tres universidades tecnológicas*, Pedro Flores Crespo, México : ANUIES.
- Espín, Jaime (1987), "Poder y ecología: el área de influencia de Uruapan", en De la Peña, (Coord.), *Antropología social de la región purépecha*, Zamora, El Colegio de Michoacán,, 97-132.
- Fuentes Morúa, Jorge (comp.) (1982), *La organización campesina y los problemas de la investigación participativa en el medio rural*, Morelia, Mich, IMISAC.
- Gasché, Jorge (2004), "Una concepción alternativa y crítica para proyectos de desarrollo rural en la Amazonía" en *Crítica de proyectos y proyectos críticos de desarrollo. Una reflexión latinoamericana con énfasis en la amazonía*, Perú, Instituto de Investigaciones de la Amazonía peruana.
- Ibarra-Colado (2001), Eduardo, *La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización*. México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).
- Ibarra, Eduardo (1998), "Las rutas de la excelencia. Impactos de la modernización en las universidades mexicanas" en Villaseñor, G. (coord.), *La identidad en la educación superior en México*, México, UNAM, Universidad Autónoma de Querétaro, UAM-Xochimilco.
- Holland, Dorothy y Jean Lave (eds.) (1996), *History in person. Enduring Struggles, Contentious Practice, Intimate Identities*, (School of American Research Advanced Seminar Series).
- IPN (2000), *Evaluación de los centros de investigación del IPN*, IPN, México, 2000.
- Kemper, Robert, "Urbanización y desarrollo en la región tarasca a partir de 1940" en De la Peña, (Coord.) *Antropología social de la región purépecha*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1987, 67-96.
- Latapí Sarre, Pablo (1997), *La investigación educativa en México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lee, Jo, Arnar Árnason, Andrea Nightingale y Mark Shucksmith (2005), "Networking: Social Capital and Identities in European Rural Development", *Sociología Ruralis*, Vol. 45, Número 4.

- Linck, Thierry (1982), Estrategias campesinas y agropolítica: un caso en la Meseta Tarasca, *Relaciones*, Vol. III, Núm. 9, pp. 49-96
- Luna, M. (coord.) (2003), *Itinerarios del conocimiento: formas, dinámicas y contenido. Un enfoque de redes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales/Anthropos.
- Mallon, Florencia (2003), *Campesino y nación : la construcción de México y Perú poscoloniales*, México, Ciesas, El Colegio de San Luis, El Colegio de Michoacán.
- Padilla, José y Elia Marúm (2004), "La vinculación de la universidad pública con el sector productivo", *Revista de la Educación Superior*, No. 129, enero-marzo.
- Phillipson, Jeremy, Mathew Gorton y Lutz Laschewski, (2006). "Local business cooperation and the dilemmas of collective action: rural micro-business networks in the North of England", *Sociología Ruralis*, 46, 1 enero, 40-59.
- Roseberry, William (1998), "Cuestiones agrarias y campos sociales" en Vries y Zendejas (eds.), *Las disputas por el México rural*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Schutter, Anton de (1987), *Método y procesos de la investigación participativa en la capacitación rural*, Pátzcuaro, CREFAL.
- Schutter, Anton de (1986), *Investigación participativa : una opción metodológica para la educación de adultos*, edición 4, Pátzcuaro, Mich., Organización de los Estados Americanos, CREFAL..
- Velázquez, Alejandro, Alejandro Torres y Gerardo Bocco (comps.) (2003), *Las enseñanzas de San Juan : investigación participativa para el manejo integral de recursos naturales*, México, Instituto Nacional de Ecología.
- Zubieta, Judith y Jaime Jiménez (2003), "Acercamientos entre academia e industria: El futuro de la vinculación" en Santos, María (coord.) *Perspectivas y desafíos de la educación, la ciencia y la tecnología*, México, IIS-UNAM.